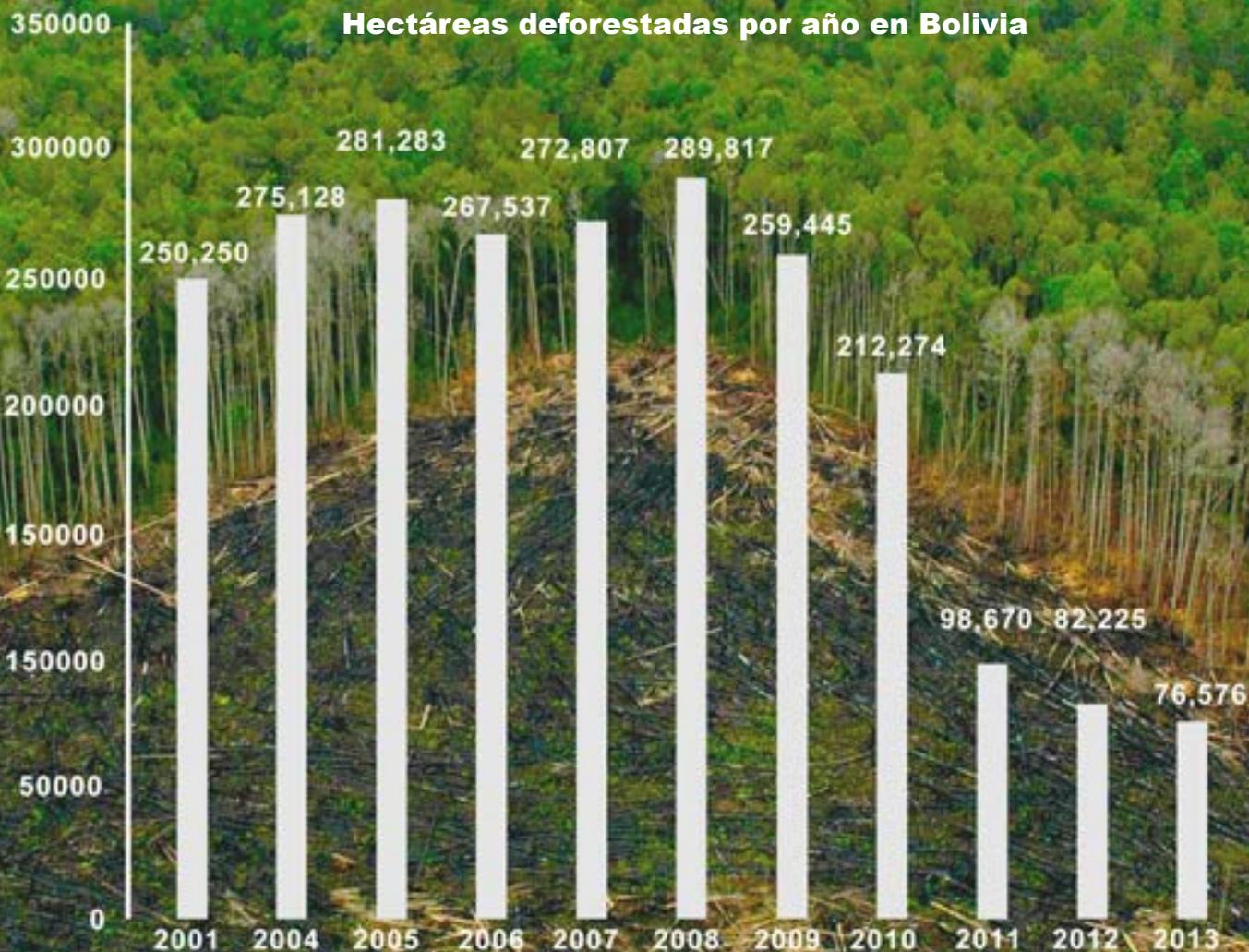




# TUNUPA



Boletín N° 97 CARTA INFORMATIVA DE LA FUNDACION SOLON Junio 2015 - Bolivia Bs. 1.-



**¿"Milagro climático"  
en Bolivia?**

# ÍNDICE

¿"Milagro climático" en Bolivia?  
por Pablo Solón.....3

Las mujeres y el clima  
Un balance de la COP 20  
por Elizabeth Peredo .....4

La locura de las COPs  
por Pablo Solón.....7

Un paso por las COPs.....8

Negociaciones globales en cambio climático  
Todos los gobiernos tienen sus pecados  
por Eduardo Gudynas.....12



## Fundación Solón

*Dirección: Elizabeth Peredo Beltrán*  
*Equipo de Producción:*  
*Morelia Eróstequi, José Carlos Solón,*  
*Eduardo Inclán y Pablo Solón*

*Ilustraciones:*  
*Walter Solón,*  
*Morelia Eróstequi, KlimaBlog, Bruce*  
*Mackinnon*  
*(Canadá), internet, ABT.*  
*Diagramación: Eduardo Inclán*

*Teléfono fax: 591-2-2417057*  
*Email: [funsolo@funsolon.org](mailto:funsolo@funsolon.org)*  
*[www.fundacionsolon.org](http://www.fundacionsolon.org)*

*Casilla: #6270 La Paz*  
*Dirección: Avenida Ecuador #2519,*  
*Sopocachi, La Paz Bolivia.*  
*DL: 4-3-72-07*

*Con el apoyo de:*  
*Diakonía y Christian Aid*

# Presentación

Este Tunupa compila artículos de opinión sobre el proceso de negociación de cambio climático hacia la COP21 en París, e inicia un proceso de reflexión sobre cuál debería ser la propuesta de reducción de emisiones de gases de efecto invernadero que Bolivia deberá presentar en el marco del nuevo acuerdo mundial de cambio climático a acordarse a fin de año.

Desde la adopción de la Convención Marco de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático (CMNUCC) en el año 1992 hemos pasado por dos etapas en los compromisos de reducción de emisiones de gases de efecto invernadero. **La primera del 2008 al 2012** con el primer período del Protocolo de Kyoto, y **la segunda del 2013 al 2020** que cuenta con dos instrumentos: el segundo período del Protocolo de Kyoto y el Acuerdo de Cancún. Actualmente está en curso un nuevo proceso de negociación para una **tercera etapa del 2020 en adelante** que tendrá como instrumento un nuevo acuerdo mundial de cambio climático a adoptarse en la COP21.

**La situación es en extremo grave.** Después de veinte COPs las emisiones de gases de efecto invernadero continúan en ascenso y los pronósticos son que seguirán subiendo. En el año 1990 eran de 38 Gt anuales de CO<sub>2</sub>e y veinte años después llegaron a 50 Gt anuales de CO<sub>2</sub>e. Para evitar un incremento de consecuencias catastróficas de 2°C en la temperatura mundial promedio, las emisiones globales de gases de efecto invernadero debieron haber alcanzado su pico máximo el año pasado para empezar a reducir este año. Sin embargo, el año pico de emisiones no se alcanzará con toda seguridad esta década y probablemente tampoco la siguiente.

Bolivia ha jugado un rol muy destacado en los procesos de negociación climática y ahora deberá presentar su compromiso de reducción de emisiones antes de la reunión de París. Bolivia tiene la oportunidad de demostrar con hechos que está seriamente comprometida en la lucha contra el cambio climático si reduce su deforestación y evita que la ampliación de la producción agrícola se de a costa de la pérdida de los bosques.



FUNDACIÓN SOLÓN

# ¿"Milagro climático" en Bolivia?

Por Pablo Solón

Si los datos de reducción de la deforestación en el país son ciertos, Bolivia sería ya el país que más emisiones de gases de efecto invernadero ha reducido en el mundo desde el año 2010. Según los datos de la Autoridad de Bosques y Tierra (ABT) la deforestación habría disminuido de 212,274 hectáreas en el 2010 a 76,576 hectáreas en el 2013 lo que representa una reducción del 64% en la deforestación. Esto sería una suerte de "milagro" en la reducción de emisiones de gases de efecto invernadero de Bolivia. Veamos porque.

Las emisiones promedio por cabeza de los bolivianos fueron de alrededor de 14,5 toneladas de CO<sub>2</sub>e en el 2011 de las cuales 8,5 toneladas se deben a la deforestación (59%) 4 toneladas son generadas por la agricultura (27%) y 2 toneladas son producidas por la industria, transporte, generación de energía, basura y otros (14%) [fuente World Resource Institute]. Si la deforestación ha caído en casi dos tercios, las emisiones de gases de efecto invernadero provenientes de la deforestación habrían bajado de 8,5 toneladas a 3 toneladas de CO<sub>2</sub>e per cápita. Lo que implicaría que las emisiones totales per cápita de los bolivianos han bajado en 5 años de 14.5 a 9 toneladas de CO<sub>2</sub>e lo que representa una disminución del 37% de las emisiones de gases de efecto invernadero con respecto al 2010.

Como referencia, la Unión Europea ofrece reducir en un 20% sus emisiones de gases de efecto invernadero para el 2020, mientras Bolivia ya habría reducido más del 30% tomando como base el año 2010 y mucho más si tomamos como año base el 2001.

## Las preguntas que nos saltan a la vista son:

*¿Son correctos los datos de reducción de la deforestación en Bolivia de la ABT?*

*¿Por qué Bolivia con semejantes resultados no ha presentado YA un compromiso de reducción de emisiones (INDCs por sus siglas en ingles) que sea un ejemplo para todo el mundo en el marco de las negociaciones para la COP21 en París?*

En todo caso, lo fundamental a remarcar es que las emisiones per cápita de Bolivia son altas, de 14.5 de toneladas de CO<sub>2</sub>e por boliviano en el año 2011 y nos colocan en el puesto 27 de 193 países, cuando la media mundial de emisiones per cápita es de sólo 6.5 toneladas de CO<sub>2</sub>e. Como referencia las emisiones per cápita de EE.UU. son 19.6 y de Rusia 15.5 toneladas de CO<sub>2</sub>e. Bolivia está más cerca de estos países contaminadores que de Costa Rica que tiene emisiones per cápita de 1.5 toneladas de CO<sub>2</sub>e.

La ampliación de la frontera agrícola (área cultivada) no puede darse a expensas de nuestros bosques. En 10 años, entre el 2001 y el 2010, se han deforestado casi 2 millones de hectáreas. Deforestar un millón de hectáreas más para ampliar la producción agrícola, cuando en Bolivia existen más de 12 millones de hectáreas de tierra aptas para cultivar de las cuáles sólo se emplean 3.5 millones de hectáreas, sería un golpe muy duro a la Madre Tierra.

Bolivia puede bajar sus emisiones de gases de efecto invernadero significativamente si sumamos esfuerzos para que las quemadas y el chaqueo que empiezan por estos meses se reduzcan notoriamente, y si nos comprometemos a que un incremento de la producción agrícola no se dará a costa de una mayor deforestación.

Los derechos de la Madre Tierra y nuestro compromiso en la lucha contra el cambio climático no pueden ser sólo un discurso. Es tiempo de pasar a la acción y demostrar con hechos lo que pregonamos. Hoy es todavía.

# LAS MUJERES Y EL CLIMA

## Un balance de la COP 20

Elizabeth Peredo Beltrán



**L**as mujeres son más vulnerables a los efectos del cambio climático y de hecho son ellas las que tienen en sus manos la producción de alimentos y el cuidado de los medios de vida que son intensamente afectados por esta -aún sorprendentemente silenciosa- crisis global. Inundaciones, sequías, deslaves, riadas, tsunamis, heladas y huracanes cobran más vidas de mujeres que de hombres. Los estudios de OXFAM de 2005 sobre los impactos de los Tsunamis en el Asia evidenciaron cómo estas catástrofes afectan más a las mujeres con cifras alarmantes: en Indonesia de 676 sobrevivientes sólo 189 eran mujeres (2005), en India luego de un Tsunami murieron en una comunidad 391 mujeres ante 141 hombres. Las mujeres producen entre el 60 y 80% de los alimentos en los países en desarrollo mientras que sólo el 2% cuenta con títulos de propiedad, por lo que no siempre son sujetos de créditos ni programas de ayuda para enfrentar

el cambio climático. Los impactos del cambio climático tienen innegablemente un sesgo de género.

### MUJERES VIGILANTES EN LA COP

La **Alianza Global de Género y Clima** lanzada en 2007 para asegurar que las políticas del clima sean enfocadas desde una perspectiva de género, se reunió en la COP 20 realizada en Lima en Diciembre pasado, para analizar estos temas; sus integrantes señalaron que de las tres Convenciones creadas en la Cumbre de la Tierra (1992): la Convención contra la Desertificación, la Convención de la Diversidad Biológica y la Convención Marco del Clima- esta última no incluía el tema de género de manera integral.

Denunciaron que dentro de la estructura de la Convención hay una gran disparidad. La

Organización Nacional de Mujeres Indígenas Andinas y Amazónicas del Perú reportó que tres cuartas partes del Comité de Finanzas y el Comité de Adaptación, son hombres y que recién desde 2007 se incluyeron de manera formal criterios y términos de género en las negociaciones. En la COP 20 se desató una controversia cuando países como Arabia Saudita no apoyaron la inclusión del concepto “equidad de género” y propusieron el término “balance de género” en su lugar, supuestamente “para que cada país lo interprete a su manera”.

Las mujeres de las organizaciones y redes que participaron del seguimiento a las negociaciones de la COP 20 en el “Pentagonito”, a tiempo de denunciar la debilidad en la inclusión de la perspectiva de género, valoraron que hay un pequeño avance pues es la primera vez que se incorporan criterios de género en el Fondo del Clima. Igualmente se mencionaron oportunidades importantes en la Agenda Post 2015 y el Proceso de los Objetivos de Desarrollo del Milenio (ODS) que ha incorporado estos criterios y que en su punto 13 se dedica exclusivamente al cambio climático, a criterio de muchos el punto más importante de esta agenda.

En 2011 ya se inició la discusión sobre la incorporación de criterios de género en el **Fondo Verde del Clima**, y las dificultades de arrancar con un Fondo financiero que ponga en práctica el compromiso de los países desarrollados de destinar 100.000 millones de dólares anuales a partir de 2020 para los países en desarrollo. En Lima se ha aprobado el primer Fondo Multilateral con un capital de alrededor 10.000 millones, que tiene el mandato de incorporar género. Según la opinión de activistas, esto lo hace diferente de otros fondos pues hará importante considerar las implicaciones en políticas de género en los sistemas nacional y multilateral para implementarlas en los contextos de clima y desarrollo. El componente de acceso a la energía y soluciones de energía limpia y líneas relacionadas con la seguridad alimentaria abiertos a las mujeres serán –opinan

ellas- importantes para tomarlas en cuenta en los programas nacionales.

Algunas corrientes de activistas del clima, sin embargo, se manifiestan diciendo que esto podría ser otra vez una forma de instrumentalizar a las mujeres y no abordar el tema central que exige un cambio de sistema y una necesaria crítica al Fondo del Clima censurando que éste haya incluido el uso de combustibles fósiles en su implementación como van denunciando Amigos de la Tierra Internacional, y otras redes.

## LA CUMBRE DE LOS PUEBLOS

Mientras estos debates se generaban en el marco de las negociaciones y activistas que las siguen, en la **Cumbre de Los Pueblos** las mujeres organizaron sesiones de análisis y denuncia de las enormes inequidades que viven en la vida cotidiana y de cómo sus capacidades y sus experiencias no son recogidas ni tomadas en cuenta por los gobiernos para enfrentar el cambio climático.

La Cumbre de los Pueblos incorporó oficialmente el Eje Temático: La sostenibilidad de la vida posicionado por las feministas peruanas y latinoamericanas -entre ellas la REMTE LA (Red Latinoamericana de Mujeres Transformando la Economía)– que acababan de cerrar el Encuentro Feminista Latinoamericano y del Caribe semanas atrás en la ciudad de Lima. Los debates se concentraron en imaginar salidas desde la economía del cuidado, la economía solidaria y a identificar aquellas propuestas que propone la economía feminista para cambiar el sistema. El símbolo de la lucha de Máxima Acuña, líder emblemática contra el extractivismo en el Perú, rondaba por las salas y era reivindicado como un ejemplo de la resistencia de las mujeres frente al extractivismo y el cuidado de los bienes comunes, en una problemática regional lacerante por sus impactos en el agua y la vida de las comunidades agrícolas indígenas.

La denuncia de las consecuencias de los

modelos extractivistas entre las que se identifica la violencia y la trata, daba cuenta de la vinculación entre extractivismo y violencia de género. Y es que es casi obvio, el capitalismo basado hoy en el despojo de la Naturaleza, está deteriorando los tejidos sociales, vulnera los principios de la convivencia, no es regulado a favor del medio ambiente ni de las comunidades afectadas, sus Estados necesitan desarrollar

*"...en la Cumbre de Los Pueblos las mujeres organizaron sesiones de análisis y denuncia de las enormes inequidades que viven en la vida cotidiana..."*

gobiernos autoritarios de "oídos sordos" como forma política que acompaña la sistemática violación de los "derechos de la Naturaleza". En el caso de nuestra región -aunque posicionadas en dos constituciones y visiones estatales de avanzada en los países andinos- las bases del equilibrio con la Naturaleza se ven amenazadas con el neo extractivismo que se ha instalado fuertemente, sus gobiernos protagonizan inconsecuencias y disonancias significativas al promover regulaciones y prácticas políticas que deterioran el cuidado del agua, del medio ambiente, de los bosques.

Y de hecho, estos Estados no están realizando inversiones sustanciales en los derechos de género, ni en las políticas sociales que podrían asegurar mayor equidad de género, mejor atención a la niñez y la economía del trabajo doméstico que sostiene la economía visible. En el caso de Bolivia las inversiones para transportes, agricultura, y energía llegan casi al 70% del presupuesto mientras que en educación, salud, saneamiento, seguridad social y otros relacionados indirectamente con mejores condiciones para la equidad de género, no superan juntos el 13% (según datos de Fundación Jubileo). En tanto que las inversiones específicas a favor de las mujeres -según las redes feministas- son insignificantes: menos del 2% de inversión para políticas de género e igualdad. En tanto que la política económica -e inclusive legislación- no insiste en sistemas de regulación para prevenir daños ambientales del extractivismo,

ha flexibilizado los mecanismos de consulta sobre los territorios, el modelo de desarrollo y la gestión y el cuidado de los recursos naturales y ha estigmatizado las corrientes de opinión críticas al modelo. El caso boliviano -además- ilustra este rasgo no sólo colocando el extractivismo

de combustibles, minerales y recursos naturales en el centro de su economía sino con una falta de decisión política para

eliminar el machismo y la misoginia de la práctica política en sus propias filas, pues la jerarquía gubernamental y las autoridades de diversas fuerzas políticas reproducen y refuerzan un "clima" que alienta simbólicamente el machismo a tiempo que el país tiene un número alarmante de casos de violencia y feminicidio..

No era casualidad pues que en la marcha de la Cumbre de los Pueblos en Lima había un cartel que decía: "Ni perforadoras, ni perforadas: Basta de machismo y de extractivismo en Bolivia!". Junto a éste, cientos de pancartas se pronunciaban contra las negociaciones sin resultados, contra las "falsas soluciones" como los mercados de carbono y los programas REDD y contra las políticas que profundizan el extractivismo, la contaminación y la deforestación; así como carteles y expresiones de rechazo a los proyectos de energía nuclear y explotación de gas de esquisto (*fracking*) haciendo referencia explícita a proyectos que ya son una realidad y amenazan en convertirse en un triste "sello de modernidad".

"No sirve de nada gritar" decía un transeúnte durante la marcha por el clima que se realizó en Lima. Pero al parecer sí que sirve para mantener la fuerza y la capacidad de indignarse ante la inacción y el cinismo de los gobiernos frente a la emergencia global y para posicionar una visión que desde las mujeres y sobre todo las jóvenes generaciones de activistas y de feministas rechaza la violencia machista y el neo extractivismo miope que se impone en las Américas.

# La locura de las COPs

*"Locura es hacer lo mismo una y otra vez  
y esperar resultados diferentes"*

Albert Einstein

**Por Pablo Solón**

Después de veinte COPs las emisiones de gases de efecto invernadero continúan en ascenso y los pronósticos son que seguirán subiendo. En el año 1990 eran 38 Gt de CO<sub>2</sub>e y veinte años después llegaron a 50 Gt de CO<sub>2</sub>e<sup>1</sup>. Para evitar un incremento de consecuencias catastróficas de 2°C en la temperatura mundial promedio, las emisiones mundiales de gases de efecto invernadero debieron haber alcanzado su pico máximo el año pasado para empezar a reducirse este año. Sin embargo, ese año pico de emisiones no se alcanzará con toda seguridad esta década y probablemente tampoco la siguiente.

¿Será la COP21 capaz de cambiar esta trayectoria suicida de las negociaciones climáticas? ¿Qué hará la COP21 de diferente para que el resultado sea distinto? O ¿Asistiremos a más de lo mismo sólo que mucho peor porque ahora se consolidara un acuerdo hasta el año 2030 que nos conducirá a un planeta en llamas?

## LO LÓGICO

Lo lógico sería que se establezcan metas mundiales a corto plazo que sean consistentes con el objetivo de limitar el incremento de la temperatura a 1,5°C o 2°C como máximo, tomando en cuenta que con 0,8°C de incremento ya estamos viendo consecuencias muy graves. Si tomamos como referencia el estudio del PNUMA (UNEP) del 2013, para limitar el incremento de la temperatura a 2°C las emisiones mundiales deben reducirse a 44 Gt de CO<sub>2</sub>e para el año 2020, 40 Gt para el 2025 y 35 Gt para el 2030<sup>2</sup>. Esas son las metas que debemos alcanzar en 5, 10 y 15 años.

Una vez establecidas las metas para esta década y la próxima el siguiente paso lógico es distribuir la contribución de cada país en la re-

1 EDGAR, Emission Database for Global Atmospheric Research, European Commission. Gases de efecto invernadero incluyen CO<sub>2</sub>, CH<sub>4</sub>, N<sub>2</sub>O, HFCs, PFCs y SF<sub>6</sub> y están expresados en CO<sub>2</sub>e

2 UNEP, United Nations Environment Programme, The Emissions Gap Report 2013 – Executive summary

ducción de emisiones de acuerdo a: 1) el tamaño de su población, 2) sus emisiones históricas y 3) su capacidad económica y tecnológica. En otras palabras, si la meta es no emitir más de 44 Gt de CO<sub>2</sub>e para el 2020 y China representa el 19,14% de la población mundial, sus emisiones anuales no deberían superar las 8,4 Gt de CO<sub>2</sub>e en el 2020 y las de Estados Unidos, que representa el 4,45% de la población mundial, no deberían ser superiores a 1,9 Gt de CO<sub>2</sub>e a fines de esta década.

A esto habría que añadir variables que sean mas exigentes con aquellos países que más han contaminado históricamente como EE.UU. responsable del 28% de las emisiones acumuladas entre 1890 y el 2007 o la Unión Europea que contribuyó con el 23% de las emisiones históricas<sup>3</sup>. Por último, habría que tomar en cuenta la capacidad económica (ej. el PIB per cápita) y tecnológica de cada país para lograr una distribución lo mas equitativa posible de lo que cada país debe reducir para alcanzar la meta de no más de 44 Gt de CO<sub>2</sub>e el año 2020.

Pueden haber variantes a esta metodología y se deben considerar diferentes escenarios para cuando un país no pueda alcanzar su meta (apoyo económico y/o tecnológico, ampliación de plazos, compensaciones, etc.) pero lo lógico sería partir de una meta concreta a alcanzar en un tiempo determinado y negociar la forma más equitativa de distribuir el esfuerzo de cada país tomando en cuenta los criterios mencionados y otros que se pueden acordar.

## LO ILÓGICO

Las negociaciones en la COPs son exactamente todo lo contrario. El texto de negociación para la COP21 habla de “cero emisiones para la mitad o el final del siglo” pero no pone metas para 5,

3 World Energy Outlook 2009 (PDF), Paris, France: International Energy Agency (IEA), 2009, pp. 179–180

**Continúa pag. 10**

+2°C

## ¿Qué son las COPs?

La COP es la **Conferencia de las Partes** de la **Convención Marco de Naciones Unidas Sobre el Cambio Climático** (CMNUCC). La CMNUCC cuenta con 195 países miembros que son denominados "Partes". Hasta la fecha se han realizado 20 reuniones de la COP con el objetivo de reducir el incremento de los gases de efecto invernadero producidos por actividades humanas.

## ¿Qué es la "brecha de emisiones"?

Es la diferencia entre lo que los países deberían hacer según la ciencia y lo que los países quieren hacer. Las emisiones mundiales de gases de efecto invernadero deberían ser de alrededor de 44 Gt de CO<sub>2</sub>e anuales en el 2020, sin embargo, por el carácter voluntario de las promesas de reducción de emisiones del Acuerdo de Cancún, llegarán a 56 Gt de CO<sub>2</sub>e anuales al final de esta década. **La brecha de emisiones en el 2020 podría ser de 12 Gt de CO<sub>2</sub>e anuales.**

0.8°C

0.5°C

0°C

1979  
**Primera Conferencia Mundial sobre el Clima**

1987  
**Protocolo de Montreal**  
Establece la necesidad de proteger la capa de ozono

1990  
**Primer Informe del IPCC**  
Grupo Intergubernamental de Expertos sobre el Cambio Climático. Confirma científicamente que el cambio climático está ocurriendo

1992  
Se aprueba la **Convención Marco de las Naciones Unidas sobre Cambio Climático** en la Cumbre de la Tierra de Rio de Janeiro

1994  
**CMNUCC**  
Entra en vigencia la Convención Marco de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático

1997  
**COP 3**  
Se adopta el **Protocolo de Kyoto** que compromete a los países desarrollados a reducir sus emisiones de gases de invernadero

2005  
**Protocolo de Kyoto**  
Entra en vigencia el Protocolo de Kyoto

# Un

# paso por las COPs



## ¿Qué son los INDC?

Son las **contribuciones previstas y determinadas a nivel nacional** (por sus siglas en inglés) que cada país debe presentar para la COP 21 en París. Las contribuciones deberán contener información sobre las metas de reducción de emisiones de cada país. Los países desarrollados quieren que estas metas sean fundamentalmente de mitigación, mientras los países en desarrollo quieren que incluyan compromisos de adaptación, financiamiento y transferencia de tecnología. Hasta el momento 37 países han hecho llegar sus INDC a la CMNUCC. **¿Cuál será la contribución de reducción de emisiones que hará llegar Bolivia?**

10 o 15 años<sup>4</sup>. Esto no es algo nuevo. Es un enfoque que viene de antes y que se consolidó en el Acuerdo de Cancún del 2010<sup>5</sup>. Esta ilógica se resume en que cada país diga lo que puede hacer y luego veamos que pasa.

La aplicación de esta metodología del “laissez faire, laissez passer” (dejar hacer, dejar pasar) está llevando a un resultado catastrófico esta década. Con el Acuerdo de Cancún, en vez de reducir las emisiones mundiales a 44 Gt de CO<sub>2</sub>e superaremos posiblemente las 56 Gt de CO<sub>2</sub>e para el 2020. Como referencia, el 2012 las emisiones mundiales ya alcanzaron los 53,5 Gt de CO<sub>2</sub>e.

La COP21 de París en vez de corregir la ilógica del Acuerdo de Cancún la va a profundizar y extender hasta el 2030. El acuerdo que se está negociando se basa igualmente en contribuciones voluntarias con la única diferencia de que ahora se llaman INDCs (Intended Nationally Determined Contributions / Contribuciones Previstas Determinadas a nivel Nacional).

En el estudio titulado “*Cuáles serán las emisiones mundiales de gases de efecto invernadero en el 2030 y permitirán ellas evitar un incremento de la temperatura mundial de 2°C?*” Nicholas Stern muestra que las ofertas de reducción de emisiones de Estados Unidos, Unión Europea y China, que representan el 45 % de las emisiones mundiales, serán de 20,9 a 22,3 Gt de CO<sub>2</sub>e al final de la próxima década y que en total las emisiones de todos los países podrían llegar a las 59 Gt de CO<sub>2</sub>e, una cifra que casi duplica la meta de las 35 Gt de CO<sub>2</sub>e donde deberíamos estar en el 2030.

Pero la locura de las COPs va mucho más allá. En la COP21 en París, al igual que en las anteriores, no se hará ninguna referencia al hecho de que para reducir las emisiones de carbono hay que dejar de extraer los combustibles fósiles que están bajo la tierra. Los estudios son muy claros al respecto. Para limitar el incremento de la temperatura a 2°C el 80% de las reservas de combustibles fósiles conocidas deben dejarse bajo tierra entre ahora y el 2050. En el texto de negociación del nuevo acuerdo a adoptarse en París no se menciona en absoluto este tema. ¿Cómo vamos a reducir las emisiones de CO<sub>2</sub> si no

4 [http://unfccc.int/documentation/documents/advanced\\_search/items/6911.php?preref=600008407#beg](http://unfccc.int/documentation/documents/advanced_search/items/6911.php?preref=600008407#beg)

5 Decision 1/CP.16 <http://unfccc.int/documentation/decisions/items/3597.php?such=j&volltext=%22cancun%20agreements%22#beg>

6 [http://www.lse.ac.uk/GranthamInstitute/wp-content/uploads/2015/05/Boyd\\_et\\_al\\_policy\\_paper\\_May\\_2015.pdf](http://www.lse.ac.uk/GranthamInstitute/wp-content/uploads/2015/05/Boyd_et_al_policy_paper_May_2015.pdf)

hay un acuerdo para dejar bajo tierra el 80% del “oro negro” descubierto hasta la fecha?

Otra de las irracionalidades de las COPs es que estas se enfocan en las emisiones que se realizan en un país y no toman en cuenta las emisiones que se consumen en un país. En otras palabras, un país puede estar reduciendo la producción de emisiones en su territorio pero contribuyendo a la generación de emisiones en otra parte del mundo a través del consumo de mercaderías que producen emisiones. Una parte de la reducción de emisiones que se ha operado en la Unión Europea ha sido trasladada a otros países (outsourced). Aproximadamente un 30% de las emisiones que se generan en la China son “consumidas” en otros países.

Este tema no es menor ya que apunta a uno de los problemas de fondo de las COPs y es que estas no quieren ver las causas estructurales del cambio climático. Las negociaciones climáticas sólo buscan tratar los efectos del problema y no resolver sus causas. Las emisiones de gases de efecto invernadero son el resultado de un patrón de extracción, producción, consumo y deshecho insostenible. Querer resolver el tema de las emisiones sin afectar sus causas es una expresión de un alto grado de esquizofrenia que desconoce la realidad. Un acuerdo climático realmente efectivo debe tener compromisos sobre la reducción de extracción de combustibles fósiles, el cambio de la matriz productiva y energética, y la transformación de los patrones de consumo y basura que se generan.

Sino se toman en cuenta todas las variables que están inmersas en una enfermedad es imposible tratar la misma. Las COPs son en ese sentido reduccionistas y unidimensionales. Sólo toman en cuenta las emisiones emitidas, ni siquiera las consumidas y menos las fuentes que las originan. Imagínense un médico que sólo quiere controlar una fiebre sin preocuparse por las causas del incremento de la temperatura ¿Será posible que en la consulta número 21 ese médico descubra y controle la enfermedad? Con toda seguridad que no y si seguimos creyendo que nos curará acabaremos en el cementerio.

Otro de los aspectos que las COPs se resisten a discutir y encarar es el tema del cambio que se debe operar en la relación con la naturaleza para enfrentar efectivamente el cambio climático. Para las COPs los bosques, la tierra, la agricultura

sólo existen en tanto sumideros o generadores de emisiones de gases de efecto invernadero. Lo único que cuenta son las emisiones, lo demás está fuera de "La convención". Pero si hemos llegado a esta situación de crisis climática es porque hemos alterado procesos y ciclos vitales de la naturaleza, el ciclo del carbono, el ciclo del agua, del nitrógeno y la destrucción de la biodiversidad y de la gran mayoría de los ecosistemas. No es posible salir de la crisis climática sin cambiar esta relación depredadora con la naturaleza. La economía humana tiene que dejar de tratar a la naturaleza como una colección de recursos que están allí para su explotación y goce. Tiene que respetar y preservar sus procesos vitales, su integridad y su capacidad de regeneración. Sin un verdadero accionar a este nivel a través del reconocimiento de los derechos de la naturaleza, el reconocimiento jurídico legal del crimen de ecicidio y un conjunto de regulaciones para salir del antropocentrismo será imposible atender la crisis climática.

## LA LÓGICA DE LA ILÓGICA

Las COPs no son ilógicas porque sí. Detrás de la sinrazón existe una razón o mejor dicho dos grandes lógicas: la del capital y la del poder.

Una vez cuando era jefe negociador para cambio climático por Bolivia pregunte a otro negociador que había estado en las negociaciones desde antes de la adopción de la Convención de cambio climático "*¿Qué ha cambiado en las negociaciones en estos 20 años?*" Sin pensar mucho me respondió con una sinceridad pocas veces vista en la diplomacia: "*Antes los negociadores éramos personas más preocupadas por el medio ambiente, ahora -como verás- la mayoría se preocupan más por los negocios*".

Para quienes están más preocupados por sus ganancias que por el clima lo que pasa en las COPs tiene mucho sentido. Para el capital lo mejor es tener un acuerdo que no le restrinja en sus negocios, que no le obligue a hacer inversiones que reduzcan sus utilidades, que no le limite en la extracción de recursos naturales que ya ha declarado en la bolsa de valores, que no reduzca el nivel de consumo del cual dependen sus ventas, que no le imponga un ritmo de transformaciones aceleradas que afecte sus utilidades y que además le ayude a lavar su imagen. ¡Ese es el tipo de acuerdo que las COPs producen!

Pero por si esto fuera poco, la lógica del capital quiere mecanismos que le ayuden a una empresa a escapar de sus compromisos de reducción de emisiones y a hacer nuevos negocios. Por eso la proliferación de mecanismos de mercado de carbono a través de los cuales pueden "cumplir" sus obligaciones comprando certificados de carbono de algún proyecto en alguna otra parte del mundo, y además, también pueden hacer más dinero especulando con esos créditos de carbono.

El acuerdo de Cancún y el futuro acuerdo de París son lo mejor para la lógica del capital: todo es voluntario y no hay realmente disposiciones que obliguen y sancionen a los infractores. Es el acuerdo climático ideal para el capital porque no limita los acuerdos de libre comercio sino que los complementa y allana el camino para nuevos mercados como los de bienes y servicios medioambientales.

Para la lógica del capital la crisis climática no es un problema sino una oportunidad, no cualquiera sino una grande, porque las grandes fortunas se amasan en las crisis y después de un gran huracán hay muchos servicios e infraestructuras por reconstruir.

La lógica del capital mira esencialmente el corto plazo porque si hoy es desplazado del mercado no habrá mañana. Por eso antepone siempre la ganancia fácil e inmediata a postergar sus utilidades en pos de un futuro para todos. Para la lógica de el capital no existe humanidad o naturaleza sino consumidores y materias primas. Su existencia depende de su crecimiento. Su vida es la competencia, no la solidaridad. Su misión es desplazar al otro primero, antes de que lo desplacen a él.

La lógica del capital tiene sus mas grandes exponentes en las grandes transnacionales y la banca privada. Cuando las negociaciones de cambio climático empezaron hace 25 años el sector privado era uno más de los sectores de la sociedad civil que participaba como observador en las COPs. Ahora es el sector mas importante y reconocido en las COPs, con miles de delegados que sobrepasan en numero a todo el resto de observadores de la sociedad civil. Greenpeace<sup>7</sup>, Corporate Europe Observatory y TNI han producido diferentes informes sobre el lobby de las transnacionales en las negociaciones del cambio

7 Greenpeace, Who's holding us back?. <http://www.greenpeace.org/international/Global/international/publications/climate/2011/391%20-%20WhosHoldingUsBack.pdf>

climático.<sup>8</sup>

Además, cuenta con el respaldo de actores claves como el Banco Mundial y los Bancos Regionales. Se mueve de manera muy articulada y coordinada en la China y en Estados Unidos, en el África y en Europa. Si en un principio la contradicción era entre países desarrollados y países en desarrollo ahora los representantes de unos como de otros siguen sus consignas. Las negociaciones de cambio climático han sido capturadas por las corporaciones. No solo en sentido figurado sino concreto, directo, pues muchas de sus actividades dependen de su financiamiento como es el caso de varias empresas patrocinadoras de la COP21.<sup>9</sup> La ilógica de las COPs responde a esta lógica del capital.

Pero la lógica del capital no actúa sola. Se combina y articula con la lógica del poder. Los gobiernos que son los que mandan las instrucciones desde las capitales responden ante todo a la lógica del poder que les dicta que lo más importante es no complicar su paso por el poder y de ser posible hacerse reelegir. Para ello lo mejor no son los compromisos precisos de reducción de emisiones para los próximos cinco o diez años porque ellos tendrán que dar la cara, ni tampoco es conveniente aceptar disposiciones que les limiten la extracción de combustibles fósiles porque sus programas sociales de los cuales dependen sus ambiciones electorales pueden ser afectados, mucho menos acordar mecanismos que sancionen sus incumplimientos.

Varios de los gobernantes pueden ser personas muy bien intencionadas, medio ambientalistas, “verdes”, “pachamamistas” (defensoras de la Madre Tierra) pero una vez en el gobierno sus prioridades empiezan a cambiar. Para mantenerse en el poder deben hacer alianzas con otrora enemigos, callar frente al atropello y a veces corrupción de algunos de sus seguidores, crear círculos palaciegos para controlar estructuras de poder y desarrollar planes que tengan impacto inmediato en su popularidad, que amplíen su poder y les permitan ganar más votos en la próxima elección.

La gran mayoría de los partidos que llegan

al gobierno ya están coaligados con sectores del capital. Responden a uno u a otro sector de las clases dominantes. Están allí principalmente para garantizar los intereses del sector económico que financió su campaña. En el caso de los Estados Unidos el 94% de las contribuciones de la Cámara de Comercio de ese país fueron a financiar campañas de negacionistas del cambio climático.<sup>10</sup> Como individuos algunas autoridades pueden estar muy convencidos de la gravedad del cambio climático pero no van a llevar las cosas al extremo de poner en riesgo sus alianzas con el capital porque pueden ser removidos como ya ha ocurrido muchas veces en la historia de varios gobiernos.

Para los políticos capturados por la lógica del poder “la política es el arte de lo posible” y lo posible no es bajar tanto las emisiones sin confrontar al capital y arriesgar su permanencia en el poder. En consecuencia, un acuerdo laxo en el corto plazo, aunque suicida en el mediano plazo, es lo indicado... es lo posible para la lógica del poder.

Algunos gobiernos pueden romper el esquema de “las negociaciones de lo posible” pero para disciplinarlos están las estructuras de poder que se articulan entre los estados y a nivel internacional. Si tú me das esto en cambio climático yo te daré este préstamo, o te ayudaré en tu relación con este otro país o te apoyaré en este tema económico o político. Al final las negociaciones entre bastidores no son sobre cambio climático sino sobre las urgencias que muchos gobiernos tienen para preservarse en el poder. Y así, una COP tras otra COP, los negociadores reciben la instrucción desde sus capitales y alzan la mano a último minuto sabiendo -y me consta- que lo que aprueban es malo para el clima... pero “era lo posible”.

En síntesis, la lucha real contra el cambio climático está íntimamente ligada a la lucha contra las lógicas del capital y el poder. Sin construir una relación de fuerzas que desde la sociedad civil altere estas lógicas dominantes será imposible evitar un planeta en llamas.

<sup>8</sup> CEO and TNI, The COP19 Guide to Corporate Lobbying. [http://corporateeurope.org/sites/default/files/cop19\\_guide\\_to\\_corporate\\_lobbying-with\\_references.pdf](http://corporateeurope.org/sites/default/files/cop19_guide_to_corporate_lobbying-with_references.pdf)

<sup>9</sup> CEO, Friends of the Earth, ATTAC France, WECF and 350.org. COP21 sponsors are not so climate friendly! <http://corporateeurope.org/pressreleases/2015/05/cop21-sponsors-are-not-so-climate-friendly>

<sup>10</sup> Ibid nota 9.

# NEGOCIACIONES GLOBALES EN CAMBIO CLIMÁTICO

## TODOS LOS GOBIERNOS TIENEN SUS PECADOS

*Eduardo Gudynas*

*La cumbre gubernamental de la Convención sobre Cambio Climático, que culminó el domingo en Lima (Perú) con un tímido “llamamiento” para la acción sobre el clima, deja casi todos los problemas sin resolver. Entender esa situación como una simple oposición entre países del “norte” y del “sur” no sirve para entender una realidad que es mucho más compleja.*

**D**urante dos semanas, delegaciones de unos 170 países firmantes de la Convención sobre el Cambio Climático de Naciones Unidas abordaron varios de los temas pendientes por las naciones del planeta para encarar esta problemática global. El más importante era acordar un marco para un futuro protocolo para limitar las emisiones de gases de efecto invernadero, que serviría de reemplazo al viejo Protocolo de Kyoto, acordado en 1997. Se sumó además un enorme abanico de organizaciones ciudadanas, confluyendo varias de ellas en una Cumbre de los Pueblos.

La cumbre debía terminar el pasado viernes 12 de diciembre pero, como en otras ocasiones, se mantuvieron las diferencias y contradicciones entre los países mientras en las calles las organizaciones ciudadanas presionaban para lograr medidas efectivas. Los gobiernos negociaban hasta altas horas de la noche y el encuentro se extendió en sucesivas ocasiones, hasta que finalmente se aceptó un documento de consenso en la madrugada del domingo 14. El acuerdo, Llamado de Lima para la Acción Climática, dejó pendientes muchos problemas y unas cuantas incertidumbres. Se mantuvo el concepto de responsabilidades diferenciadas entre los países, persiste la intención de un nuevo acuerdo donde las naciones deberán contribuir a reducir las emisiones de gases invernadero, y



se sumaron los efectos de pérdidas y daños por el cambio climático. Pero no existen mayores precisiones y el lenguaje de la resolución está repleto de términos como “solicitar” o “invitar” a los Estados, lo que deja planteadas toda clase de incertezas.

Todo esto ocurrió en una ciudad de Lima ocupada por unos 20 mil delegados, que participaban tanto en las fotos gubernamentales como en varios espacios paralelos como el Pabellón Indígena o la Cumbre de los Pueblos, donde se reunían distintas organizaciones de la sociedad civil.

Una vez más, los gobiernos dieron vueltas en círculos, cada uno a su manera, para evitar los compromisos y costos de atender el cambio climático. Entretanto, la sociedad civil mantenía la presión sobre las posiciones de los delegados gubernamentales, reclamando acciones concretas cuanto antes. El punto más alto fue una multitudinaria marcha por las calles del Lima, el pasado miércoles 10 de diciembre, con participantes de todos los rincones del planeta.

## UNA NEGOCIACIÓN REPLETA DE CONTRADICCIONES

Si usted leyó los análisis de la prensa convencional donde, por ejemplo, se presentan esas negociaciones sobre el cambio climático como un enfrentamiento entre el “norte” y el “sur”, es necesario advertirle que esas son descripciones muy alejadas de la realidad.

En efecto, en Lima quedó en evidencia que las naciones se agrupan de muy variadas maneras, y que en casi todas ellas existen unas enormes distancias entre sus discursos de responsabilidad ambiental y las medidas que realmente están dispuestas a tomar. Ante el cambio climático, casi todos ellos son pecadores.

Está claro, y nadie discute, que los países industrializados tienen una enorme responsabilidad en las emisiones de gases invernadero, con Estados Unidos a la cabeza (convertido en el segundo emisor global de gases invernadero). Estos países ya tienen compromisos de reducciones de sus emisiones por el actual Protocolo de Kyoto. Esas medidas son insuficientes y un nuevo protocolo debería imponerles nuevas restricciones, y de allí nacen muchas de sus resistencias. Por si fuera poco, varios de los países europeos siguen insistiendo en que el combate al cambio climático debería también ser un negocio, imponiendo sus modos de entender la regulación estatal y los mercados verdes a los demás países, para recibir dinero por ello.

En cambio, los países en desarrollo no están obligados a reducciones bajo aquel viejo convenio y no desean que esa situación se modifique. China se ha convertido en el más grande contaminante global (10.260 millones de ton. de CO2 equivalentes, mientras EE UU alcanza 6.135 millones de tom CO2 equivalentes), pero sigue siendo calificada como un “país en desarrollo”, sin obligaciones de reducciones. No sólo eso, sino que el plan chino de comenzar reducciones voluntarias después de un pico de emisiones previsto en el año 2030 es inaceptable desde el punto de vista de la salud planetaria.

Todos sabemos que los diplomáticos gubernamentales son muy pícaros, y entonces tenemos casos como China o Brasil, que en

unos foros son “países en desarrollo” y en otros eventos son potencias económicas. Por ejemplo, en las negociaciones en cambio climático o biodiversidad son “países en desarrollo”, pero en los encuentros del G20 o en el Foro Económico Mundial de Davos, son BRIC, potencias emergentes o nuevas naciones industrializadas.

Se llega así a la situación donde unos cuantos países del sur, que actualmente se encuentran en buena situación económica, en realidad no desean asumir el costo económico de bajar sus emisiones de gases invernadero a menos que sean financieramente compensados por las naciones industrializadas. India, Indonesia y Brasil ya están entre los 10 más grandes contaminantes globales. Por ello trababan muchos avances en Lima, aunque por razones distintas a las que pudieran tener, por ejemplo, la Unión Europea.

También es muy difícil discutir sobre estas cuestiones, cuando hay países industrializados que no sólo no ofrecen ejemplos de evolucionar hacia unas economías de bajo impacto de carbono, sino que descontroladamente aumentan sus emisiones o apelan a procesos contaminantes. Entre los casos más repetidos en Lima se citaban las pésimas performances de Canadá y Australia, o los guiños de Polonia a seguir quemando carbón.

*"Los gobiernos dieron vueltas en círculos, cada uno a su manera, para evitar los compromisos y costos de atender el cambio climático"*

En el pretendido sur también hay unos cuantos países que son productores de petróleo y miran con mucha preocupación todas estas negociaciones, ya que las interpretan como una amenaza sobre sus exportaciones. Esto explica que naciones como Arabia Saudí y Venezuela, una monárquica y la otra revolucionaria, se resistieran a nuevos compromisos globales que sumaran a los países en desarrollo.

Pero ni siquiera dentro de América Latina existe un consenso sobre cómo enfrentar el cambio climático. Es así que en Lima se hicieron presentes los jefes de Estado de Chile, Perú, Colombia y México, como respaldo a sus posturas coordinadas dentro de la Convención de Cambio Climático. Otras posiciones eran defendidas

por otro bloque, algo más laxo, que incluyó a Venezuela, Bolivia y a veces algunos otros países del bloque ALBA (la iniciativa bolivariana que promovió el presidente Hugo Chávez), y Brasil, lanzado con su propia agenda, como ha ocurrido en otras cumbres.

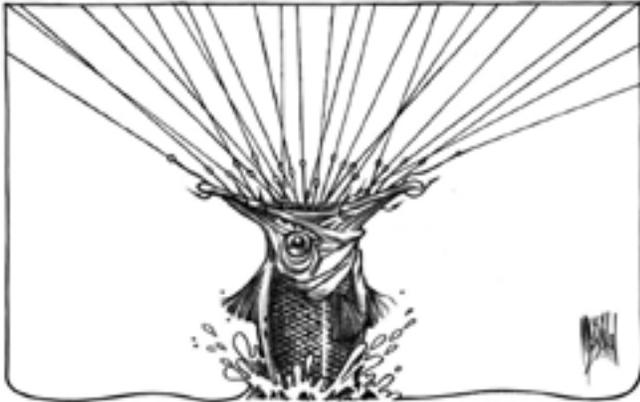


Ilustración: Bruce Mackinnon (Canadá)

Además de estas contradicciones entre los países, existen duros contrastes entre lo que dicen los gobiernos dentro de esos foros y lo que sucede dentro de los países. Cuando se escuchaban las intervenciones en Lima parecería que cada una de los países era casi un paraíso ecológico y sus actuales gobiernos serían paladines del ecologismo. Más allá de esas palabras, veamos tres ejemplos distintos. Perú, el país que anfitrión de este encuentro, está bajo los efectos de una recientemente aprobado 'paquetazo ambiental', que acota los controles y fiscalizaciones ambientales, especialmente en los sectores mineros y petrolero. José Manuel Santos, presidente de Colombia, estuvo presente en Lima con un encendido discurso ambientalista, pero no dijo que recortó el presupuesto del Ministerio del Ambiente y que también ha impuesto medidas de flexibilización ambiental que favorecerá la explotación convencional de petróleo, el fracking y la minería.

Pero es tal vez Bolivia una de las situaciones más complicadas, ya que se ha hecho muy conocida por la encendida defensa que hace su presidente, Evo Morales, de los derechos planetarios de la Madre Tierra, y su crítica al capitalismo global. Bolivia tiene mucha razón cuando recuerda que el actual cambio climático se debe, sobre todo, a las emisiones anteriores que se han originado de los países industrializados. El problema es que dentro del país, el gobierno Morales no sólo no mantiene una efectiva estrategia de proteger la Madre Tierra a nivel local, sino que hostiga a los ambientalistas. Es un gobierno que además

alienta la explotación de hidrocarburos y tiene un enorme subsidio sobre los combustibles, y acaba de anunciar que financiará la instalación de una planta nuclear. A su vez, como ocurre en casi toda América del Sur, sus principales fuentes de emisiones de gases invernadero se deben a la pérdida de selvas o los avances de la agropecuaria sobre áreas naturales.

Por lo tanto, en Bolivia, como los demás países andinos y amazónicos (incluyendo a Brasil), cualquier abordaje serio sobre el cambio climático requiere repensar las políticas agrícola, ganadera y forestal, y la tenencia de la tierra. Pero nada de eso sucede en esas naciones.

La excepción a esta triste situación se encuentra en los pequeños estado islas, y en algunos que, como Filipinas, están comenzando a sentir con toda su fuerza los efectos del cambio climático. Ellos ya no pueden esperar y necesitan medidas concretas cuanto antes.

## UN CAMINO DIFÍCIL HACIA PARÍS

La Cumbre Climática de Lima debía haber dejado en claro un marco específico para un nuevo protocolo global sobre cambio climático que las naciones deberían firmar en París, en 2015. Por ahora, este "llamamiento" de Lima tiene la ventaja de mantener negociaciones en marcha, pero la desventaja de no haber podido resolver las mayores tensiones.

Bajo las actuales condiciones, donde los gobiernos se echan culpas unos a otros o desean recibir dinero a cambio de reducir sus emisiones, será más que difícil lograr un avance sustancial en el próximo año. Entretanto, la situación ecológica planetaria seguirá empeorando, y una vez más serán los más pobres, pero tanto en el sur como en el norte, los que padecerán sus efectos antes que nadie.

\* Publicado originalmente en el periódico Diagonal Global el 15 de diciembre del 2014

*Don Quijote, tu palabra hiere más  
que tu lanza...*



De la serie  
El Quijote y San Francisco  
que se exhibe en la Casa Museo Solón